

UNA VISIÓN DE ESPIRITUALIDAD MADURA

El Pulso del Espíritu

26 de junio de 2020



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

En este tiempo de pandemia global; en este momento cuando hay una luz que brilla sobre la crueldad humana, cuando la gente de todo el mundo dice: "¡Basta! ¡No más!"; En este momento de un gran levantamiento del espíritu humano, nos unimos con personas de buena voluntad de todo el mundo en ese levantamiento. Nos unimos en solidaridad, en unidad, en abrazar y celebrar la hermandad y la fraternidad de todas las personas. Nos acercamos con los brazos abiertos a personas de todo el mundo. Les damos la bienvenida y celebramos nuestra presencia colectiva, teniendo el coraje de defender abierta y firmemente lo que tenemos que compartir y conocer con toda la humanidad.

Vivimos en una época que exige una espiritualidad madura. En estos días difíciles, nosotros, como humanidad, estamos emergiendo a esa espiritualidad madura. Esta no es la espiritualidad de la sospecha y el miedo o del aplacamiento de un Dios

enojado. No es una espiritualidad que simplemente busca ser alimentada por lo Divino, como si no tuviéramos nuestros propios dones para traer como seres humanos. Esta no es una espiritualidad vacía creada a partir de la creencia en una ciencia racional que ignora la ciencia de lo que sabemos de primera mano como ser humano y que ignora las cosas que no podemos ver pero que son tan poderosas en nuestras vidas. Estamos invocando deliberadamente la presencia Divina en este momento a través de nuestras oraciones y cantos y a través de nuestras palabras. Estamos invitando al Dios del Universo a estar aquí con nosotros.

Estamos invitando a la cercanía del Amor Supremo encarnado en la pluralidad de un Ser, aquí, rodando e infundiendo al Planeta Tierra y toda su gente. Estamos invitando al espíritu de la Madre Dios a esta esfera. Y estamos invocando la presencia de lo Divino que está dentro de cada persona.

Eres bienvenido aquí, Ángel que se ha encarnado en carne humana. Acércate. Tu eres necesario para el mundo. Viniste aquí para esto.

Acércate como quien eres, con coraje y corazón. Muéstrate. Revélate. Ahora es el momento.

Deje que caigan todas las máscaras y mezquindad humana. Dejen caer todos los miedos humanos, para que el Ángel pueda mostrarse a sí mismo, y revelarse, revelarse en toda su gloria, en toda su maravilla, en todo su amor y sabiduría, visión y perspicacia, en todo su coraje; en toda su fuerza y en todo su poder.

Invocamos una espiritualidad madura en el planeta Tierra. La espiritualidad de los cuentos de hadas no lo está logrando. La visión seca, austera y científica del mundo, que cierra nuestros ojos a la realidad espiritual, no lo está logrando. Necesitamos una espiritualidad madura en el planeta Tierra. En esa espiritualidad madura, el Campo de Dios se constela en la cultura humana, entre el Ser Divino en expresión a través de los seres humanos. Y entre nosotros hay un campo de conciencia que se constela. Es un campo de un amor compartido; un campo de luz que ilumina el mundo en nuestra espiritualidad madura.

Aquí en Estados Unidos, estamos viviendo a través de un liderazgo que, como acaba de decir un general retirado y ex Secretario de

Defensa, es inmaduro. Parece que es el gobierno, pero realmente no lo es. Es el gobierno de los *reality shows*, no el gobierno real, ni siquiera el gobierno como lo hemos conocido en el pasado. Es una muestra de gobierno, un gobierno simulado, pero no un gobierno real, no un gobierno maduro.

Sin embargo, incluso lo mejor del gobierno en Estados Unidos no ha sido completamente maduro. No ha sido una expresión de la plenitud de la madurez espiritual, que trae el gobierno espiritual. Así que ha habido impotencia espiritual donde debe haber madurez del gobierno espiritual. No es imposición, no es forzar nada, sino simplemente el gobierno del amor que opera a través de las mentes y corazones humanos, y a través del campo vibratorio de la cultura humana que está diseñado para ser el Campo de Dios.

Entonces, necesitamos un gobierno maduro que venga porque hay una espiritualidad madura. Ha habido una espiritualidad supersticiosa, una espiritualidad de cuento de hadas. No es de extrañar que, en nuestra cultura, la espiritualidad haya sido tan rechazada. La idea misma del cielo, de las cosas que no puedes ver, ha sido rechazada, y no es de extrañar, con toda la superstición que va atado a eso, y la tendencia a ver a quienes moran en ese cielo como todopoderosos y nosotros mismos como insignificantes e impotentes.

Tenemos poder como divinidad encarnada, lo sepamos o no. Invocamos la grandeza y la majestad del Ser invisible en este tiempo. Pero Dios Todopoderoso no puede escribir este *Pulso del Espíritu*. Dios Todopoderoso no tiene poder para hacer nada en los hospitales de todo el mundo, excepto a través de las personas en esos hospitales. No puede llamar a tu vecino y ver si están bien. No puede aportar belleza y majestad a la cultura humana. Madre Dios no puede atender a los enfermos o los necesitados. Jesús mismo no está aquí para amar a mi prójimo. Yo tengo ese poder, y tú tienes ese poder.

Se nos dio dominio, se dice. Se nos da dominio sobre nuestras propias vidas, sobre nuestras propias relaciones y en nuestros propios mundos inmediatos; y juntos se nos da dominio sobre el mundo humano, este mundo. Somos todopoderosos en este mundo, no separados de la presencia del Ser invisible que invocamos en este día. De hecho, no podemos aportar, de ninguna manera efectiva, nuestro poder, nuestros dones o nuestro gobierno sin una relación perfecta con lo Invisible. ¿Y cuál es esa relación? ¿Es entre un ser humano débil e impotente y un Dios o dioses todopoderosos? Digo que el Dios todopoderoso está llamando a Dios todopoderoso a través de los seres humanos.

Hay pasos en el camino hacia la madurez espiritual. No esperamos que los niños maduren en un gran salto. Se podría decir que, dado de dónde venimos como

humanidad, no es razonable pensar que de alguna manera saltaremos instantáneamente a nuestra madurez espiritual. Y así, hay pasos en el camino, al igual que hay pasos para que un niño y un adulto joven alcancen su madurez. Cuando se trata de niños o adultos jóvenes, tal vez estén en el Consejo Estudiantil, dándoles una experiencia de gobierno mientras están en la escuela. Es un paso de aprendizaje en el camino.

Así también es en el caso de nuestro ascenso a nuestra propia madurez espiritual y gobierno espiritual. Tenemos pasos en el camino, y aprendemos en el camino, y esos pasos son muy reales para nosotros a medida que avanzamos. Y, sin embargo, todos los pasos están destinados a conducir a algún lugar, para nosotros como individuos y para nosotros colectivamente como humanidad.

Están destinados a conducirnos a nuestra madurez espiritual, en la que tomamos nuestro lugar en el panteón de la Divinidad: la Divinidad en el cosmos y la Divinidad en lo invisible relacionado con este mundo.

Nosotros, que hemos tomado carne para un ciclo de vida para que podamos actuar como Divinidad aquí en este mundo, en y a través de nuestras almas humanas, recordamos que fuimos enviados por lo Invisible. Fuimos comisionados por lo invisible. Fuimos nombrados por lo Invisible, y encarnamos en este mundo en carne humana. De hecho, nunca dejamos lo Invisible, y lo Invisible nunca nos ha dejado. Y mientras estamos

teniendo una experiencia humana, como sin duda lo estamos, en verdad siempre hemos sido uno de ellos, una de las pluralidades Divinas.

Esta es la realidad. No es solamente aspiraciones, sino simplemente cierto. Es simplemente lo que es. Nuestra cultura, en una lágrima con la ciencia, ha ignorado en gran medida la experiencia que estamos teniendo como seres humanos, lo que Otto Scharmer llama "datos experimentales en primera persona". La ciencia da mucha importancia a lo que observamos fuera de nosotros mismos, al tiempo que ignora lo que realmente estamos experimentando como nosotros mismos. Eso no me suena muy científico.

Recientemente, la ciencia se está poniendo al día. En la película de 2004, *What the Bleep Do We Know! ?*, el físico cuántico Fred Alan Wolf, Ph.D., dice esto:

Sabemos lo que hace un observador desde el punto de vista de la física cuántica. Pero no sabemos quién o qué es realmente el observador. No significa que no hemos tratado de encontrar una respuesta.

Lo hemos buscado. Nos hemos metido en tu cabeza. Hemos ido a cada orificio en el que tienes que encontrar algo llamado observador. Y no hay nadie en casa. No hay nadie en el cerebro. No hay nadie en las regiones corticales del cerebro. No hay nadie en las regiones subcorticales ni en las regiones

límbicas del cerebro. No hay nadie allí llamado observador. Y, sin embargo, todos tenemos esta experiencia de ser algo llamado observador, observando el mundo allá afuera ...

En mi modelo, el observador es el espíritu, dentro del vestido biológico de cuatro capas. Y así, es como el fantasma en la máquina. Es la conciencia la que conduce el vehículo, y está observando el entorno.

Encontrar al Creador es así. No podemos identificarlo en alguna parte particular de la anatomía humana. No podemos verlo, porque es nosotros. El Creador está presente en la experiencia humana.

Eso es lo que estamos experimentando: nuestra creación, tan a menudo negada y rechazada. Y luego podríamos proyectar nuestra impotencia en otras personas, alegando que nos están haciendo impotentes. O quizás proyectemos nuestra impotencia en Dios. O tal vez proyectamos la vacuidad de nuestra propia alma en el universo, por lo que la idea misma de que el universo tiene alma, que el universo tiene identidad, para algunos ha sido descartada. Si tienes una experiencia supersticiosa, temerosa o vacía relacionada con lo Divino, no es de extrañar que dejes de creer en ello.

La espiritualidad madura abraza la divinidad de nuestra propia identidad, para que podamos ver la divinidad de la identidad que

está dentro de todos nosotros, en el universo y aquí mismo, en este cuerpo de humanidad. Te invito ahora a pasar a un tiempo de Sintonización. Permite una quietud en el corazón y la mente, y una profunda aceptación de lo que sabemos que es verdad de nosotros mismos como un Ser Creador que escucha lo Invisible, invita a lo Invisible y que responde al llamado de lo Invisible. Y así, le damos voz a lo que ha sido invisible, para que tenga voz y una presencia humana aquí en este mundo. Los invito a traer esta presencia a través de sus manos.

Invocamos la presencia de lo Invisible, pidiéndole que esté con nosotros en este momento.

Invocamos lo Invisible a través de todos los seres humanos de buena voluntad y buena fe, llamando a nuestras propias almas, a las almas de los demás y, sobre todo, al espíritu

Divino, presente dentro de cada uno de nosotros. Y decimos:

Ven adelante. Te necesitamos. Deseamos tu presencia. Deseamos todo de ti. Deseamos tu amor. Deseamos tu voluntad divina. Deseamos tu sabiduría, tu luz, tu voz, tu presencia. Necesitamos tu gobierno espiritual en este campo humano.

Deseamos tu servicio, tus ideas únicas y tus regalos únicos. Tu despertar es importante. Tu despertar es un punto decisivo para toda la humanidad. Tu despertar es un faro. Sé el faro que viniste a ser.

David Karchere
dkarchere@emnet.org
Servicio de Teleconferencia del Campo
Creativo
7 de junio de 2020



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with The Pulse of Spirit, send an e-mail to emissaries@emnet.org.
Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.
To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org*

Copyright © 2020 by Emissaries of Divine Light